

El futuro de las energías renovables

¿Qué peso tendrán las fuentes no contaminantes en el país en el año 2025? El sector de las renovables lo tiene claro: no se trata tanto de una cuestión tecnológica, como de voluntad política y de control del consumo.



Marcos Gutiérrez González/ Puesta de sol- Concurso de fotos VII CONAMA

Año 2025. Gigantescas palas giran en el horizonte sobre la línea del mar. En tierra, relucen en la mayoría de los tejados las placas solares de última generación y se queman en las calderas de calefacción de las casas los pellets elaborados con residuos agrícolas y forestales. En las gasolineras, llamativos dibujos de girasoles y otras plantas adornan los surtidores de biocombustibles, mientras, los coches guardan cola para repostar. Esto, hoy por hoy, es todavía más ficción que realidad. Sin embargo, imaginar qué puede ocurrir con las energías renovables en 2025 fue justamente el reto planteado por la empresa Acciona y el Colegio Oficial de Físicos en su sala dinámica de CONAMA 8. "Es muy

importante hablar de los horizontes a largo plazo", destacó José Luis García Ortega, de Greenpeace, que aseguró que esta constituye la única forma de planear cómo llegar luego hasta ellos.

Para saber hasta dónde se puede ir, lo primero es saber de qué punto se parte. Así, como expuso Enrique Jiménez Larrea, director de Energías Renovables del Instituto para la Diversificación y Ahorro de la Energía (IDAE), a finales de 2005 las renovables cubrían en el país cerca de un 6 por ciento de todo el consumo de energía. Para 2010, el objetivo fijado por la Unión Europea, e integrado en el Plan de Energías Renovables (PER) del





Una de las mesas de expertos de la sala dinámica "Las Energías Renovables en 2025. Situación actual, escenarios de futuro y retos" (SD-21)

país, es alcanzar el 12 por ciento del consumo de energía primaria y el 30 por ciento del consumo de electricidad. Al igual que se quiere que en ese mismo año los biocarburantes (biodiésel y bioetanol) cubran el 5,6 por ciento del consumo de gasóleo y gasolina. ¿Cómo han evolucionado hasta ahora las fuentes no contaminantes hacia esos objetivos? Lo cierto es que, si bien éstas han crecido en valores absolutos, no ocurre lo mismo en términos relativos por el continuo incremento del consumo de energía y la baja hidraulicidad. "Mientras no haya un esfuerzo sustancial en ahorro energético no hay ninguna posibilidad de que las renovables tengan un peso definitivo o determinante en nuestra estructura energética, no nos engañemos", recalcó Jiménez Larrea. Esta falta de cultura del ahorro anula un crecimiento de las renovables que, sin embargo, no es nada desdeñable. De hecho, según el director del IDAE, España puede considerarse, junto a Alemania, unos de los países europeos más avanzados en el desarrollo de estas fuentes alternativas.

"En algunas revistas especializadas se habla ya del milagro español", comentó Félix Rivas, director de Desarrollo de Negocio Nacional de la empresa Acciona, que llamó especial atención sobre el caso eólico: "Aunque en el Mapa Eólico Nacional de 1990 se decía que España no tenía suficiente recurso eólico, la realidad es que sólo

12 años después de que se instalara el primer parque en 1994, el país es el segundo en el mundo". Y se ha conseguido que, por una vez, distintas empresas de la industria española estén en lo más alto del mercado internacional; no en vano, se está exportando tecnología renovable a países como China, Francia o Estados Unidos. Así pues, por fuentes, la eólica sobrepasa por encima de todas las demás, pues los aerogeneradores superan los 11.000 megavatios (MW) instalados. Además, existen muchas expectativas en torno a la energía solar térmica, tras la aprobación del Código Técnico de Edificación, que obliga a instalar colectores en las viviendas de nueva construcción, y se espera con impaciencia el arranque, de una vez por todas, del sector de la biomasa y de los biocombustibles. Aunque, el impacto real de estas renovables puede quedar en nada, si se consume más energía de la que se produce de fuentes limpias. Pues, como insistió Rivas, "el índice de incremento anual del consumo eléctrico en España en los últimos años ha sido casi 2,5 veces superior al registrado en el conjunto de la UE". Para el directivo de Acciona, el desarrollo de estas fuentes depende en gran medida de la capacidad de conexión a la red y de la interconexión entre los países.

Además, recalcó la necesidad de incrementar el apoyo a la I+D+i. "Se necesitan objetivos más ambiciosos y tecnologías de las renovables".

"Sin un esfuerzo sustancial en ahorro energético no hay ninguna posibilidad de que las renovables tengan un peso definitivo "

Enrique Jiménez Larrea, director del IDAE

Visto el panorama actual, la pregunta lanzada en CONAMA fue: ¿dónde pueden estar las renovables en España en el año 2025? El más audaz fue José Luis García Ortega, que presentó un informe, elaborado por el Instituto de Investigaciones Tecnológicas (IIT) de la Universidad Pontificia de Comillas para Greenpeace, que concluye que las renovables serían capaces de cubrir el cien por cien de las necesidades energéticas en el año 2050. "Mi deseo es que esto se hiciera realidad y para ello en 2025 deberíamos estar a mitad de camino", indicó el ecologista, que invitó a las administraciones a realizar sus propios estudios para analizar el potencial de estas fuentes a largo plazo. "Es lamentable que haya sido una

potencial de estas tecnologías, pues sólo con la de origen solar se puede producir ocho veces la demanda de la energía del país", aseveró García Ortega.

El senador por Navarra, Cruz Pérez, del Partido Popular, fue mucho más cauto e insistió en que el crecimiento de las renovables dependerá realmente de la concienciación de la sociedad y del poder político. Por su parte, el presidente de la Asociación de Productores de Energías Renovables (APPA), José María González Vélez, defendió que todo será cuestión de voluntad política y pese a mostrarse muy crítico con la reforma que prepara el Gobierno del Real Decreto



ONG la que tenga que efectuarlo". Según detalló García Ortega, el informe "Energías Renovables 2050" considera que las tecnologías solares, como la termoeléctrica o la fotovoltaica con seguimiento, son las que más energía pueden aportar. En concreto, el mix preliminar cien por cien renovable propuesto por Greenpeace se compondría de: un 65,5 por ciento de energía solar termoeléctrica, un 12 por ciento de la eólica terrestre, un 7,3 de la fotovoltaica con seguimiento, un 3,9 de la biomasa, un 3,1 por ciento de las olas, un 3 de la fotovoltaica integrada, un 2 de la hidroeléctrica, un 1,8 de la eólica marina, un 0,9 de chimeneas solares y un 0,5 de la geotérmica. "Se puede tener un mix cien por cien renovable y no se habría aprovechado todo el

436/04 aseguró no haber vuelta atrás con las renovables: "En el año 2100 la energía solar será el 80 por ciento de la energía que se consuma", pronosticó. A modo de conclusión, el moderador de la mesa, Sergio de Otto, director de Comunicación de CONAMA 8, destacó que a largo plazo, quizá algo más allá de 2025, sí que se le puede dar la vuelta al sistema energético del país. "Si en 2010 se quiere llegar al 12 por ciento, en 2025 podríamos estar en un 30 ó un 40 por ciento, sólo hace falta voluntad política", comentó.

Esta información ha sido elaborada a partir de la sala dinámica "Las Energías Renovables en 2025. Situación actual, escenarios de futuro y retos" (SD-21).

